

-De "ACCION"

La muerte de Enrique Amorim, ocurrida ayer en su casa llamada "Las Nubes", en Salto, enluta la literatura uruguaya, a la que se había entregado desde la lejana adolescencia. Cultivó todos los géneros: la poesía, el cuento, el ensayo, la novela, el teatro, el periodismo. Desde su obra primera, "Tangarupá", reveló singulares aptitudes para la narración, y con "La Carreta", "El palsano Aguilar", "El caballo y su sombra", "Corral abierto" y últimamente, "La desembocadura", cimentó un prestigio de novelista que desde hacía mucho había fraspasado las fronteras nacionales. Varias de sus obras están traducidas al francés, al italiano, al inglés y al ruso, mereciendo el reconocimiento admirativo de gran parte de la prensa especializada de Europa y de América del Sur.

Poseído de un extraordinario dinamismo creador, compartió la labor literaria con incursiones en el guión cinematográfico, siendo notoria esa actividad suya en la Argentina. En ese orden había enriquecido la cinemateca nacional con un curioso film donde se registraban momentos de la vida de muchos de los más grandes artistas y escritores contemporáneos. Enrique Amorim era un hombre de su tiempo, agudamente sensible a los problemas que agitan el mundo, y su inquietud social se refleja en la amplia obra que deja en todos los planos de la cultura.

En Salto, su ciudad natal, en la que pasó estos años de su larga enfermedad, había costado el primer monumento a García Lorca que se haya erigido al poeta de "Bodas de Sangre". Entre otros actos de generosidad se recuerda, también, la donación de los terrenos donde se ubican el Museo Histórico y la Escuela N° 81, de aquella ciudad. El gran escritor, que desaparece a los 60 años de edad, fue homenajeado en la mañana de hoy por la Junta Departamental de Salto, que a tales fines se reunió extraordinariamente. Su sepelio se realiza en momentos de salir esta edición y ha de significar sin duda una auténtica manifestación de pesar colectivo.